

By JUAN RAMON JIMENEZ  
A SU ALTEZA REAL LA PRINCESA MARÍA

POR el telégrafo sin hilos, te mando, tierna Princesa, como regalo de Pascua, mi inmenso corazón de hombre bueno. Dígnate recibirlo en tus breves manecitas celestes.

¡ Si te pudiera servir de algo ! ¿ De qué te serviría ? ¿ De bala, para hacer huir de tus jardines a los terribles rubios rapados de Prusia ? ¡ Pues carga con él, ¡ con mucha pólvora ! , un espantable obus del . . . 52 !

¿ De globo, para espiar el descuido de los campamentos enemigos, ó las secretas marchas contra tu palacio fino ? ¡ Pues embarca en él tu esperanza, y vete sobre el propio Berlín, que yo soplaré desde aquí, obstinadamente, a dos carrillos !

¿ De insospechado submarino ? Pues échalo al agua honda, y que sea el asombro de las enormes ballenas de hierro que tremolan el negro, el blanco y el rojo por el picado y luctuoso Báltico.

¡ Pero no ! Todo esto es malo, y poco grato a una Princesa de Bélgica y a un poeta de España. Que me corazón te sirva de semilla de amor. Siémbrale en el campo de este otoño, arado por los cañones ; y que, a la más temprana primavera, brote de su sangre el árbol puro de la paz.

Juan Ramon Jimenez

TRANSLATION by Prof. Fitzmaurice-Kelly  
To Her Royal Highness the Princess Marie,  
Gentle Princess, as a Christmas gift I send thee by  
wireless telegraphy the whole large heart of a kindly  
man. Deign to take it in thy small angel-hands.  
Could I but be of use to thee ! What could I be for  
thee ? A bullet, to drive from thy gardens the fear-  
some, blonde Prussian plunderers ? Well, load with  
it—not sparing powder !—a terrible 52 howitzer !  
An air-ball, to spy out some oversight in the enemy's  
lines, or his festive march on thy charming palace ?  
Well, place all thy hopes aboard, and be wafted

on it to Berlin itself, for I shall blow it resolutely  
from here, with both cheeks puffed out !  
An unsuspected submarine ? Well, cast it in deep  
waters, and may it be the dread of the huge iron  
whales from which the black, white, and red flutter  
on the raging, mournful Baltic !  
But no ! All this is evil, displeasing to a Belgian  
Princess and to a Spanish poet. Let my heart be  
for thee the seed of love. Sow it in the cannon-  
ploughed autumn fields, and in the earliest springtime  
may there rise from its blood the virginal tree of peace !